

INVIERNO 2015  
AÑO LVII - Nº 541



# HIDALGOS

LA REVISTA DE LA REAL ASOCIACIÓN DE HIDALGOS DE ESPAÑA



**CRUZ AL MÉRITO**

Nobiliaria

**ABADÍAS SEGLARES  
N. DE BURGOS**

Editorial

**60 ANIVERSARIO DE  
HIDALGOS DE ESPAÑA**

Patrimonio

**PALACIO DEL REAL  
VALLE DE CARRIEDO**

**La Gacetilla de hidalgos** con toda la actualidad de la Asociación

■ FELICIANO CORREA

# LA VIDA SINGULAR Y LA ESTIRPE DE VASCO NÚÑEZ DE BALBOA, DESCUBRIDOR DEL OCÉANO PACÍFICO

Dedicado al Excmo. Sr. Don Alfonso Bullón de Mendoza, Marqués de Selva Alegre, ejemplo de hidalguía

LO QUE AQUÍ REFLEJO ES SIMPLEMENTE UN APUNTE BREVE, UNA LLAMADA DE ATENCIÓN SOBRE UNA FIGURA QUE HA QUEDADO IGNORADA PARA EL GRAN PÚBLICO Y RELEGADA AL SABER DE LOS ESPECIALISTAS, PERO QUE MERECE SIN DUDA UN LUGAR ENTRE LOS HÉROES MÁS DESTACADOS DE LA GRAN EMPRESA AMERICANA. TOME EL LECTOR LO QUE SIGUE COMO UN APERITIVO Y OJALÁ MIS LETRAS LE ESTIMULEN PARA DESCUBRIR EN TODA SU GRANDEZA A QUIEN PERTRECHADO SOLO DE UNA ESPADA, UN PERRO AMIGO Y LA FORTALEZA DE UNAS CREENCIAS FIRMES APRENDIDAS EN LA ESCUELA HIDALGA DE DON PEDRO PORTOCARRERO, SEÑOR DE MOGUER, REGALÓ AL VIEJO MUNDO LA MAYOR MASA DE AGUA DEL PLANETA.

**A** lo largo de los últimos años, y coincidiendo con la conmemoración de los 500 años del descubrimiento del Mar del Sur en 1513, he tenido ocasión de profundizar más en los pormenores y personalidad del europeo que por primera vez dividió las aguas de lo que luego sería llamado Océano Pacífico. De tal manera que fruto del largo tiempo que como historiador me he ocupado del personaje y tras las últimas averiguaciones, he dado a la luz algunos trabajos que he presentado tanto en España como en Panamá y en otros lugares del continente americano. En todos esos sitios he podido cotejar que, frente a esas sospechas, inquina o desencuentros en la interpre-

tación que de los conquistadores españoles se tiene en algunas naciones hispanoamericanas, sin embargo en parte alguna he notado otra cosa que admiración y respeto por la hazaña y el perfil humano de este jerezano que un día salió de un barril en el que se había escondido como polizón y se encaramó pronto en las páginas más destacadas de la historia universal.

Viene al mundo en un ambiente de pujanza local, en tierras gobernadas por la Orden de Santiago, poseedora de un poder económico y una capacidad de influencia que le permitía contribuir con cantidades millonarias a la mesa maestra santiaguista. En la calle de la Oliva, situada intra-

muros, nace en el año 1475 un niño algo pelirrojo, muy cerca de la esbelta parroquia de San Bartolomé, que se coronaría en el siglo XVIII con el esplendor barroco de una preciosa torre. Su vivienda familiar ha tenido un sabor de época hasta la restauración reciente para colocar allí una Casa Museo de Balboa.

Su figura llega a ser la más preclara y universal de todos los hombres y mujeres que en tal lugar vinieron al mundo, pues según algunos analistas de la historia, el descubrimiento del Pacífico solo puede parangonarse con las intrépidas aventuras de Colón o con la llegada del hombre a la Luna.

Los Balboa son de origen galaico leonés, *Balboa* es un lugar



Escudo de armas de la familia Balboa

de la provincia de León, perteneciente al partido judicial de Villafranca del Bierzo; la villa cuenta solo con un puñado de vecinos y es uno de los pocos enclaves leoneses en los que se habla gallego. En el rastreo para esclarecer algo más los orígenes de esa preclara familia he viajado hasta ese rincón bucólico y paradisiaco. Me he gateado hasta su castillo, que se postra en una loma elevada desde donde ve discurrir los riachuelos que bajan bravos hasta el pequeño enclave poblacional llenando de regusto arcaico y soñador las postales. Los ancianos peñascos enguatados con musgos de siglos y los lienzo amurallados con grietas en sus panzas, se nos muestran desvencijados, pero todavía emerge entre el roblel fecundo la estampa de lo que en tiempos fue emblema, prestancia y honra de un apellido. Los antepasados del hidalgo Vasco Núñez tomaron como piedra heráldica un escudo de gules, con un león de oro que lleva en su diestra una espada de plata y a sus pies, vencido, un dragón de sinople.

He buscado el apellido Balboa en el *Nobiliario Español*, de Julio

de Atienza, Barón de Cobos de Belchite, (Madrid 1959), y he encontrado lo siguiente: Balboa. De origen gallego, muy extendido por toda la Península. Su nobleza fue demostrada numerosas veces en la Sala de Hijosdalgo de la Real Chancillería de Valladolid.

Don Alfonso XII concedió, el 15 de octubre de 1880, el título de Marqués de Balboa a don José Navarro de Balboa y Montañés, natural de Rarbona (Tamajón), alcalde de la Habana.

Las armas de los Balboa se expresan así: En campo de gules, un león de oro que lleva en su mano diestra una espada de plata, y, vencido a sus pies, un dragón de sinople.

Por mi parte diré que considerando la elemental norma de que los escudos no son de los apellidos sino de los linajes, habría que indagar más sobre los orígenes y nacimiento del escudo. En cualquier caso, y según el parecer de otros expertos heraldistas y genealogistas que he consultado, lo consideran, como yo mismo, tal emblema el propio del linaje Balboa.

Como complemento de esta información me parece oportu-



Escudo del Ayuntamiento de Balboa

no señalar al lector que la villa de Balboa introdujo el emblema de tan preclara familia en su propio escudo municipal, el cual se nos muestra, en cartela simplificada, respecto otras más decoradas, y siguiendo la normativa reciente promulgadas por algunas Comunidades Autónomas, del siguiente modo: Escudo cortado. 1º de oro, un castillo de azur, mazonado de sable y aclarado de plata, puesto sobre un monte de sinople, acompañado de dos castaños de su color. 2º de plata, un león



Panorámica de Jerez de los Caballeros



Imagen de Balboa (Retrato de Españoles ilustres)

de púrpura naciente de ondas de azur y plata (armas del linaje de Balboa). Bordura general de gules, cargada en jefe del lema VALBONA en letras de oro y en los flancos y en punta de diecisiete estrellas de plata (en representación de los pueblos y aldeas del municipio). Al timbre corona real española.

El lema VALBONA se justifica por estar situado el municipio en el "Vallis Bona" (valle bueno), el término BALBOA tiene una clara explicación evolutiva, por el paso original del vocablo *vallis*, latino y femenino, a la lengua romance gallega. Luego, constreñido, quedará Val-boa, por el paso de Bona a Boa. De tal modo que hemos visto escrito de este modo, Valboa, entre los cronistas de Indias en el siglo XVI. Por lo que el lema del escudo municipal, que aquí abajo aparece representado, tiene plena justificación. Finalmente,

más castellanizado el término, se usó Balboa.

En los archivos eclesiásticos jerezanos no hemos encontrado referencias suyas, ya que los mismos no alcanzan hasta la fecha de su nacimiento. Sí existen en los acuerdos del Concejo de Jerez, del año 1517, una anotación entre los capitulares de un tal "g<sup>o</sup>. nuñez de balboa", que tal vez podría referirse al hermano del descubridor; de Gonzalo tenemos otras noticias posteriores. Así sabemos que tras la ejecución perpetrada con el descubridor, emprendió viaje hasta Burgos, a fin de reclamar las naborias que había poseído su hermano Vasco, obteniendo tales derechos en 1521<sup>2</sup>. Posteriormente, en 1525, se le concede permiso para la expedición hacia el Mar del Sur. Y con él también pensaban ir sus hermanos, Juan y Álvaro. Pero la expedición marchó el 15 de febrero de 1514, sin ellos, probablemente huidizos por la mala fama extendida por Pedrarias- que había sobre su apellido y, porque con esa parentela el gobernador

verdugo de Balboa, hizo recelar de la compañía de familiares del descubridor.

Sabemos que Gonzalo, en su oficio de escribano en Jerez, continuó incluso hasta 1518, es decir, un año antes de ser decapitado su hermano. El hecho de ser escribano nos hace deducir que la familia tenía un aceptable nivel social<sup>3</sup>.

También hay referencia en el archivo jerezano de un préstamo que hace un sevillano, Juan de Ledesma, por un importe de 3.464 mrs. prestados el 15 de febrero de 1514<sup>4</sup>.

Al ser Gonzalo escribano, y por ello bien situado en el escalón social por tal oficio, la posibilidad de embarcar, por fin, le pudo resultar más sencilla, y así se contrató como tesorero en la expedición de Sebastián Cabot, en 1526 llevó consigo a sus hermanos, y al parecer Álvaro encontró acomodo como veedor, que no era función de rango, pero denotaba que sus jefes confiaban en él. El interés de los hermanos era sin duda rentabilizar el sacrificio de Vasco y poder hacerle justicia llegado



Pallozas y castillo en Balboa





Busto de Pedrarias, el Gobernador que decapitó al descubridor

el caso y haber tenido ocasión, aunque por el rastro de opiniones adversas que había hecho circular Pedrarias, no hubiera resultado fácil. Lo cierto es que no tuvieron suerte, pues al parecer Gonzalo, en expedición por parajes próximos a aguas sicarias del Río de la Plata, moriría a manos de nativos, junto a su hermano Juan y otros acompañantes. Ni uno ni otro rentabilizaron la gloria del "mar de su hermano". Álvaro, maltrecho con una pierna quebrada, no salió del campamento y por ello se libró de esta fatalidad. Desanimado regresó a Sevilla. De su retorno a Jerez de algunos de ellos o de sus descendientes no tenemos noticias ni rastros. Otros nombres se han localizado y algunos biógrafos dan referencias, pero no pertenecen al árbol genealógico del conquistador<sup>5</sup>.

Pedaleando en nuestra indagación, también hemos hallado a un tal Rodrigo Balboa en la cu-

dad; lo encontramos, en el libro primero de bautismos, folio 41, en la Parroquia de Santa Catalina.

Escapada por fin su familia fuera de la villa jerezana, con herederos inexistentes para reivindicar su nombre y su hazaña, Balboa queda como una luz aislada pero imponentemente luminosa, llena de matices para la curiosidad de los indagadores. Sin él pretenderlo y con un final tan cruel, la trayectoria de la que fue protagonista alcanzó mucha más trascendencia de la que pudieron imaginar sus contemporáneos. A los Templarios que le precedieron en su villa de nacimiento quisieron aniquilarlos y borrar su nombre, pero, finalmente, de ninguna otra Orden se ha escrito tanto como de estos monjes blancos. Así, tampoco decapitar a Balboa consiguió borrar su importancia y presencia en los papeles de la historia.

Las referencias con las que contamos sobre la fecha de su

nacimiento en 1475 parecen coincidir todas; tal lo cita Antonio de Herrera, cuando se coló de polizón el jerezano en la expedición de Fernández de Enciso en el año 1510, señalando que Vasco Núñez "era hombre de treinta y cinco años". Cuando vuelve a mencionarlo de nuevo, en 1515, dice que tendría "cuarenta años"<sup>6</sup>.

Añadiré que la llegada hasta Jerez cerca de Badajoz de ese apellido debió producirse a partir del año 1230, en que el rey Alfonso IX de León toma la villa, acompañado de muchos caballeros de Castilla y de la Orden del Temple, encomendando a estos últimos la fortificación y defensa del lugar<sup>7</sup>.

Un tío abuelo de Balboa, Vicente Arias de Balboa, fue distinguido sabio y Obispo de Palencia. Casimiro González en su libro, cuya introducción escribí en 1992, y que yo mismo di a la luz una vez desaparecido el autor, menciona otros nombres con tal apellido<sup>8</sup>.



Casa natal de Vasco Núñez de Balboa en la Calle de la Oliva



Jerez fue una gran encomienda de la Orden del Temple

Cita González a Gutiérrez Fernández de Balboa, que fue Maestre de Alcántara; Garcí Rodríguez de Balboa y Valcárcel, adelantado y merino mayor de Galicia; Fernán Rodríguez de Balboa, Prior de la Orden Hospitalaria de San Juan de Jerusalén y ministro de Alfonso XI; o Fray Gonzalo Balboa, General de la Orden Franciscana.

Su padre se llamó Álvaro Núñez (o Martínez) de Balboa, y fueron sus hermanos, como se ha dicho, Gonzalo, el mayor, Juan y Alvar, o Álvaro, el menor. La historiadora Bethany Aram dice, y tiene razón, que *“aunque otros historiadores habían señalado que el nombre del hermano de Balboa figuraba en las actas municipales del 1517, ninguno lo había identificado como el escribano del Concejo, un hecho que ayuda a trazar el perfil socioeconómico de la familia”* una vez se ha cotejado este dato como cierto en base a los documentos del archivo jerezano<sup>9</sup>.

Cuando más he perseguido el rastro del descubrimiento del Pa-

cífico y de su protagonista, más me he percatado de la grandeza de tal hazaña. Los cronistas de la época nos brindan datos para imaginar lo acaecido y pensar que, en efecto, la realidad supera a la más atrevida narración novelada que sobre tal hecho pudiera hacerse.

En su obra “Momentos estelares de la Humanidad”, el escritor Stefan Zweig señala el avistamiento del Mar del Sur por Vasco Núñez como uno de esos instantes en que el mundo se para ante hecho tan sublime. Para Jerez de los Caballeros, para Extremadura y para España, tal acontecimiento es muestra palpable de lo que dio de sí ese viejo Condado de Castilla, donde el Conde Fernán González jamás podría imaginar el protagonismo de tierra tan generosa, que llegaría con su nombre a remotísimos lugares, más allá de las columnas de Hércules, más allá del Atlántico, más allá del Pacífico... ■

<sup>1</sup> Nota de la Redacción: El doctor Correa ha publicado tres libros con motivo de los 500 años del descubrimiento del Pacífico, y ha dictado numerosas conferencias en España y en Panamá. Su trabajo *BALBOA. La fantástica historia de un hidalgo español*, ha merecido las más positivas valoraciones.

<sup>2</sup> Vid. Altolaguirre y Duvalé. Ángel. *Vasco Núñez de Balboa*, 195. Doc. N.º. 72. (Fuente: A. de I., 109. 1-5). Imprenta del patronato de Huérfanos de Intendencia e intervención Militares. Madrid, 1914.

<sup>3</sup> AHM de Jerez de los Caballeros, H.A, leg. 1, carpeta 1. Libro de Actas del Cabildo de la ciudad. 1517 – 1518.

<sup>4</sup> Desconocemos la finalidad de esa petición dineraria. Vid. AHJ SE. Protocolos 5834, cuaderno 6, ff.18v y 19.

<sup>5</sup> Vid. Aram, Bethany. *Leyenda negra y leyendas doradas en la conquista de América*, 232. Ediciones de Marcial Pons. Ediciones de Historia S.A. Madrid. 2008. Solo aparecen en fechas tardías los nombres de Gaspar Núñez de Balboa, Francisco Núñez Vancalero y una tal Inés Balboa, sin parentesco claro con Núñez de Balboa. Fuente: AHJ. HA. Leg. 2, carpeta 10. Juan Méndez de Soto y otros vecinos al regimiento de Jerez de los Caballeros, 22 de octubre de 1543; Archivo Judicial de Toledo, AN 23582, conflicto sobre la herencia de Francisco Núñez Vancalero y Martínez, 1563; Archivo de la Catedral de Badajoz, 59 – B Jerez, leg. 198, exp. 3326, *Iglesias, ermitas, cofradías y capellanías existentes en la ciudad de Jerez*, pág. 1594.

<sup>6</sup> Vid. Martínez y Martínez. Matías Ramón. *Jerez de los Caballeros*, 349. Ed. Junta de Extremadura. (Montijo) Badajoz, 1992.

<sup>7</sup> Vid. mi libro *Territorio Templario*. Ed. Diputación Provincial de Badajoz, 2002.

<sup>8</sup> Vid. *Jerez de los Caballeros. Aportación al quinto centenario del descubrimiento de América*. Introducción de Feliciano Correa, 46. Ed. Junta de Extremadura. Badajoz, 1993

<sup>9</sup> AMJ (Archivo municipal de Jerez). H. Aa leg. 1 carpeta 1, ff.34, 42-43v y 49, <Actas del Cabildo>, 31 de agosto; 12, 16 y 26 de noviembre; 21 de diciembre de 1517; y 1-2 de enero de 1518. O.c. 48.